

Hoja informativa sobre enfermedades contagiosas

La infección con las bacterias neumocócicas causa una serie de enfermedades tales como la meningitis, neumonía e infecciones del oído medio. Las infecciones son más comunes en invierno y primavera. Los niños pequeños y los ancianos corren el mayor riesgo. La infección se trata con antibióticos. La vacunación puede prevenir la infección.

La enfermedad neumocócica

¿Qué es la enfermedad neumocócica?

La enfermedad neumocócica es causada por la infección con la bacteria *Streptococcus pneumoniae*. La infección puede provocar una diversidad de enfermedades como por ejemplo: neumonía (infección pulmonar), otitis media (infección del oído medio) y meningitis (infección de las membranas que recubren el cerebro y la médula espinal).

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas dependen del sitio de la infección y de la edad de la persona.

- La neumonía puede causar falta de aliento, fiebre, falta de energía, pérdida de apetito, dolor de cabeza, dolores de pecho y tos.
- La otitis media puede causar llanto, tirones de oreja, fiebre, irritabilidad, mala audición y a veces diarrea y vómitos.
- La meningitis puede causar fiebre, dolor de cabeza, tortícolis, náuseas, vómitos y somnolencia.

¿Cómo se contagia?

Las bacterias suelen vivir en la garganta de las personas sanas sin causar problemas. En ocasiones pueden causar una infección.

¿Quién está en riesgo?

Las personas que están en mayor riesgo de infección son:

- Los niños menores de dos años de edad
- Los ancianos

- Los aborígenes e isleños del Estrecho de Torres
- Las personas que sufren de enfermedades pulmonares, cardíacas, cáncer, enfermedades renales, infección con VIH o desnutrición
- Las personas cuyo bazo ha sido extirpado o que no funciona adecuadamente.
- Los fumadores

Las infecciones neumocócicas son más comunes en invierno y a principios de la primavera.

Ha habido brotes en servicios de guardería, hogares de ancianos y otras instituciones.

¿Cómo se previene?

Niños

Se recomienda la vacuna neumocócica, que se ofrece gratis, a todos los niños a los 2, 4 y 6 meses de edad.

También es gratuita para los niños que tienen entre dos y cinco años de edad y que:

- hayan nacido con deficiencias inmunitarias
- estén recibiendo tratamiento con ciertos fármacos o radioterapia
- Las personas que no tengan bazo o cuyo bazo no funcione correctamente
- Infección con VIH
- Problemas renales (de riñón) crónicos
- Síndrome de Down
- Cardiopatías que causan cianosis o insuficiencia cardíaca
- Bebés prematuros con enfermedad pulmonar crónica
- Los bebés nacidos con menos de 28 semanas de gestación
- Fibrosis quística
- Diabetes mellitus insulino-dependiente
- Pérdidas de líquido cefalorraquídeo
- Shunts o anastomosis intracraneales o implantes cocleares.

En el caso de los niños con los padecimientos indicados más arriba, se recomienda la revacunación a los 12 meses de edad, y una dosis de vacuna para adultos a los 5 años de edad. Consulte a su médico clínico.

La vacuna neumocócica también es gratuita para:

Adultos

- Las personas mayores de 65 años
- Los aborígenes e isleños del Estrecho de Torres mayores de 50 años y los que tengan entre 15-49 años:
 - que padezcan enfermedades cardíacas (corazón), renales (riñón) o pulmonares
 - que tengan asma o diabetes
 - cuyo sistema inmune se encuentre deprimido
 - que sean fumadores o beban mucho

En algunas personas de alto riesgo de enfermedad grave, también se puede recomendar un tratamiento continuo con antibióticos.

Si la primera vacuna se administró a partir de los 65 años, se recomienda una nueva vacunación 5 años más tarde.

También se recomienda la vacunación a las personas de 15 a 64 años de edad:

- cuyo sistema inmune se encuentre deprimido
- cuyo bazo haya sido extirpado o no funcione correctamente
- que sufran de enfermedades crónicas (por ejemplo: cardíacas, renales, pulmonares, diabetes o relacionadas con el alcohol)
- que tengan pérdidas de líquido cefalorraquídeo
- que fumen

En el caso de estas personas se recomienda una sola revacunación a los 65 años o a los 10 años de haber recibido la primera vacunación (de éstas la que haya sucedido más tarde)

¿Cómo se diagnostica?

Su médico puede diagnosticar la enfermedad neumocócica por los síntomas, un examen físico o por medio de ciertos análisis. Las pruebas pueden incluir una radiografía de tórax y la toma de muestras para examinar las bacterias en la parte del cuerpo afectada (p.ej. sangre o líquido cefalorraquídeo).

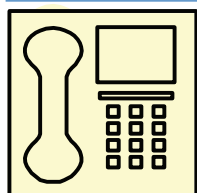
¿Cuál es el tratamiento?

El tratamiento incluye antibióticos, medicamentos para controlar la fiebre y el dolor, y líquidos para prevenir la deshidratación.

¿Cuál es la respuesta de salud pública?

Los laboratorios deben notificar confidencialmente los casos de enfermedad neumocócica invasiva (en que las bacterias se encuentran en la sangre o en el líquido cefalorraquídeo o en otros sitios estériles) a la Unidad de Salud Pública de la zona. El personal de la Unidad de Salud Pública hablará con el médico tratante y con el paciente o su cuidador a fin de identificar los factores de riesgo que podría tener el paciente, y para informarse sobre su historial de vacunación. En general las personas en contacto estrecho con un caso no se encuentran en mayor riesgo de infección y no requieren seguimiento. La información sobre el número de personas afectadas por la enfermedad neumocócica y sus factores de riesgo ayuda a encontrar métodos mejores de prevenir la enfermedad.

Para obtener mayor información - Unidades de Salud Pública de Nueva Gales del Sur



1300 066 055

www.health.nsw.gov.au